

Devoción Diaria.

26 de Marzo: Hoy es el cuarto día de los 21 días de Ayuno y Oración, el enfoque de hoy es ***Examina nuestros Corazones y Revela nuestros pecados no confesados.***

Cuando David cometió pecado, a pesar de ser un hombre conforme al corazón de Dios, no se había dado cuenta de que Dios si sabia todos sus movimientos y pensamientos.

2 de Samuel 12: 1-4 Jehová envió a Natán a David; y viniendo a él, le dijo: Había dos hombres en una ciudad, el uno rico, y el otro pobre. El rico tenía numerosas ovejas y vacas; pero el pobre no tenía más que una sola corderita, que él había comprado y criado, y que había crecido con él y con sus hijos juntamente, comiendo de su bocado y bebiendo de su vaso, y durmiendo en su seno; y la tenía como a una hija. Y vino uno de camino al hombre rico; y éste no quiso tomar de sus ovejas y de sus vacas, para guisar para el caminante que había venido a él, sino que tomó la oveja de aquel hombre pobre, y la preparó para aquel que había venido a él.

El pecado de David fue desagradable a Jehová pero David no escuchaba la convicción del Espíritu Santo ni a su conciencia. Dios envió a alguien más a hablar a David. Dios misericordiosa mente siguió hablando incluso cuando David no escuchaba.

Muchas veces Dios nos habla por medio de su Palabra, una predica, una persona, de las situaciones que estamos viviendo y a pesar de que nos sentimos confrontados, en vez de correr en arrepentimiento a pedirle perdón a Dios; nos cuesta trabajo reconocer que somos nosotros, nos cuesta trabajo aceptar que es a mi a quien Dios me habla y muchas veces preferimos ignorar o hacernos los que no es con nosotros.

Lo que ignoramos es que de acuerdo a lo que dice la Palabra en Génesis 6:3, *No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre.*

Cuando escuchamos a nuestro sentido de convicción del Espíritu Santo, debemos responder a él inmediatamente, porque podría no estar ahí por siempre.

Hoy Oramos a ti Señor, Dios de los cielos, para que nos de el valor de aceptar que somos pecadores, que a veces nuestra falta de voluntad y fe no son lo suficientes, porque no nos hemos rendido a quien debemos rendirnos...Señor, dame el valor de aceptar que soy vaso frágil, que sin usted no soy nada y que con usted todo lo puedo. Examina mi corazón y llévame a hacer su Santa voluntad. Ven Espíritu Santo y Obra en mi vida, de tal forma que me vuelva de mis malos caminos y Sanes nuestra tierra.

Te lo pedimos Señor.